

Hoy es 28-03-2020

[Iniciar Sesión](#) [Registro](#)

Portada	Noticias	Asoc.	Asociados	Circ.	Form.	Docs.	Mujeres	Eventos	Libros	Colombine	Colegio	
---------	----------	-------	-----------	-------	-------	-------	---------	---------	--------	-----------	---------	--

Que trata de nuevos consejos sobre naturalidad y sencillez

28 marzo, 2020

ALMERÍA | LUIS CORTÉS / LA VOZ DE ALMERÍA | Los “*Diálogos (apócrifos) lingüístico – quijotescos*” que el catedrático de la UAL, Luis Cortés Rodríguez, ofrece quincenalmente a través de las páginas de opinión de ‘*La Voz de Almería*’, para resolver dudas usuales sobre la lengua, vuelven a tratar consejos sobre “*naturalidad y sencillez*”.

Apenas comenzó a descubrirse el día por una de las ventanas de la amplia casa, don Quijote envió a Sancho para que despertara al maese, si bien aquéste ya se disponía a abandonar el aposento.

—Comed, amigos —dijo maese Agustín— estas pastas de harina fritas y endulzadas con azúcar y miel. Son manjares, aunque tal vez escasos para vuestros merecimientos.

En tanto que Sancho comía y comía, el caballero, cuya obsesión no era otra que seguir la plática del día anterior, no quiso llevar bocado a la boca, pues, como solía repetir a su escudero, el poco comer aviva el ingenio y da fuerza al entendimiento.

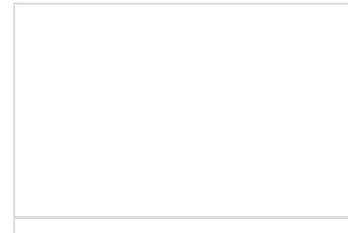


—Maese Agustín —dijo don Quijote—, una vez que dé termino este glotón a las últimas migajas, ¿podría continuar con esas consideraciones que sirven para mejorar nuestro uso del idioma? Anoche nos habló de la conveniencia del empleo de oraciones breves, así como de la ventaja de evitar, si fuere posible, tanto la forma pasiva de los verbos como los extranjerismos, siempre que en nuestra lengua exista ya el vocablo. Nos advirtió de que en sus lecturas había conocido otras razones conducentes a un mejor uso de nuestro idioma.

—En efeto, aunque mi profesión ha sido la medicina y he tratado con muchos físicos, cirujanos y barberos durante años y años, siempre he dedicado tiempo a mi apreciada curiosidad por la gramática y por la lectura de los clásicos.

—Pues me placería mucho oírlo —respondió don Quijote—. Y tú, Sancho, atiende y no juntes en una sola persona torpeza y desinterés, pues todo este empeño mío por ti es.

—Recuerdo haber leído la necesidad de adecuar el lenguaje empleado al registro, lo que quiere decir que cada situación requiere de unas formas que serán diferentes en unas ocasiones y en otras. Cuanto mejor sepamos adaptar nuestra habla a la situación en que nos encontremos (familiar,



marzo 2020						
L	M	X	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					
« Feb						

Última Hora



Que trata de nuevos consejos sobre naturalidad y sencillez



Proceso de selección para responsable de Comunicación en el Ayuntamiento de La Algaba (Sevilla)



#FakeNewsNoNews: La Policía Nacional lanza una guía para evitar ser manipulados por noticias falsas



La FIP elabora una guía de seguridad para trabajadores de los medios sobre el COVID-19



La FAPE anima a los periodistas a seguir garantizando el derecho de información de los ciudadanos



La EMA-RTV se posiciona ante las modificaciones planteadas en la Ley Audiovisual de Andalucía

[Conecta con nuestras Redes](#)

profesional, académica, protocolaria, etcétera), mejor será nuestro estilo. Es sabido que la persona que habla bien tiene la posibilidad de elegir, pues domina varios registros; por contra, las personas menos dotadas idiomáticamente sólo conocen un registro, el familiar, que, en la mayoría de los casos, utilizarán con dificultades. Vuestra merced, señor don Quijote, ¿acaso concibe la utilización de un estilo recargado, pedantesco, en una plática con vuestra ama o vuestra sobrina y en el que empleara términos como *argento*, *livor* o *adunco*? A buen seguro que no.



—Parece estar tan puesto en razón esto que dice —respondió don Quijote— que hasta el mismo Sancho, por sus movimientos de cabeza, creo que ha entendido.

—Aunque es verdad que puesto en razón sí está —prosiguió maese Agustín—, no menos cierto es que, a veces, lo olvidamos por razones diversas. Igualmente ocurre con quienes desatienden la idea de que difícilmente se puede explicar o dar a conocer con cordura aquello que antes no se ha entendido bien. Primero lo entenderemos nosotros y después lo daremos a conocer.

—Por eso siempre dejo que hable mi señor cuando otras personas hay —dijo Sancho—, pues, como él bien dice, «por la boca muere el pez».



—Mira, Sancho —dijo maese Agustín—, no sé lo que tiene que ver una cuestión con otra, pero sírveme lo que ha dicho para una nueva consideración: si quiere tener un buen estilo, no repita formas desgastadas ya, dichas una y otra vez por unos y otros. Así, se han de evitar «en un marco incomparable», «¿sabes lo que te digo?», «como no podía ser de otra manera», etcétera. El primero que comparó los dientes con las perlas era un genio pero el último un pedante, un bobo o un necio.

—No otra cosa haces tú, Sancho, con tus malditos refranes y frases hechas —intervino don Quijote—. Amigo maese Agustín, si fuere posible, ya sería prudente ir dando por acabada esta sabrosa plática, pues hemos de partir Sancho y yo presto hacia la ciudad del Toboso.

—Pues les diré tres consejos más y terminemos esta plática que, como vuestra merced dijo, resultó tan sabrosa. El primero de

ellos tiene que ver con el provecho de que cuando hablen o escriban, si pueden, elijan una sola palabra antes que dos; por ello, digan «posibilitar» y no «hacer posible», «mejorar» y no «hacer mejor», etcétera. El segundo consejo me lleva a decir a vuestras mercedes que se valgan siempre de la palabra más corta, de manera que eviten «influenciación» y digan «influencia»; empleen «mediación» y no «intermediación» o «concretar» y no «concretizar». Y la tercera y última alude a la preferencia que han de mostrar por la forma personal de los verbos frente a los gerundios, cuyo uso resulta tan peligroso, en muchos casos. No diremos, por tanto, «se hundió la barca muriendo cinco pescadores», «se acercaron a la casa asaltándola poco después», sino que hemos de decir «se hundió la barca y murieron cinco pescadores» o «se acercaron a la casa y la asaltaron poco después».

Maese Agustín insistió mucho a don Quijote en que permanecieran un tiempo mayor, pues se tienen noticias de que la peste bubónica, que se había iniciado en Sevilla, se extendería, en poco tiempo, por tierras castellanas y murcianas. Tras agradecer el ofrecimiento, el caballero consideró que en tal ocasión mayor sería la necesidad de su marcha para poder ayudar a los necesitados que encontrarán por esos caminos.



Luis Cortés Rodríguez

Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería

(Publicado en "La Voz de Almería", sección 'Opinión', columna "Diálogos (apócrifos) lingüístico – quijotescos/21", sábado, 28 de marzo de 2020, página 22 y en la versión digital de LAVOZDEALMERIA.COM)

Que trata de nuevos consejos

sobre naturalidad y sencillez

A penas comenzó a descubrirse el día por una de las ventanas de la amplia casa, don Quijote envió a Sancho para que despertara al maese, si bien aquéste ya se disponía a abandonar el aposento.

—Comed, amigos—dijo maese Agustín—estas pastas de harina fritas y endulzadas con azúcar y miel. Son manjares, aunque tal vez escasos para vuestros merecimientos.

En tanto que Sancho comía y comía, el caballero, cuya obsesión no era otra que seguir la plática del día anterior, no quiso llevar bocado a la boca, pues, como solía repetir a su escudero, el poco comer aviva el ingenio y da fuerza al entendimiento.

—Maese Agustín—dijo don Quijote—una vez que dé término este glotón a las últimas migajas, ¿podría continuar con esas consideraciones que sirven para mejorar nuestro uso del idioma? Anoche nos habló de la conveniencia del empleo de onomatopéyas, así como de la ventaja de evitar, si fuere posible, tanto la forma pasiva de los verbos como los extranjerismos, siempre que en nuestra lengua exista ya el vocablo. Nos advertió de que en sus lecturas había conocido otras razones para conducirnos a un mejor uso de nuestro idioma.

—En efecto, aunque mi profesión ha sido la medicina y he tratado con muchos físicos, cirujanos y barberos durante años, siempre he dedicado tiempo a mi apreciada curiosidad por la gramática y por la lectura de los clásicos.

—Pues me placiera mucho oírlo—respondió don Quijote—



LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ
Catedrático emérito de la
Universidad de Almería
www.luis cortésrodríguez.es

“Cuanto mejor sepamos adaptar nuestra habla a la situación en que nos encontremos, mejor será nuestro estilo”

“El segundo consejo me lleva a decir que se valgan siempre de la palabra más corta; eviten influencia y digan influencia”

te.—Y tú, Sancho, atiende y no juntes en una sola persona torpezas e desinterés, pues todo este empeño mío por ti es.

—Recuerdo haber leído la necesidad de adecuar el lenguaje empleado al registro, lo que quiere decir que cada situación requiere de unas formas que serán diferentes en unas ocasiones y en otras. Cuanto mejor sepamos adaptar nuestra habla a la situación en que nos encontremos (familiar, profesional, académica, protocolaria, etcétera), mejor será nuestro estilo. Es sabido que la persona que habla bien tiene la posibilidad de elegir, pues domina varios registros;

por contra, las personas menos dotadas idiomáticamente sólo conocen un registro, el familiar, que, en la mayoría de los casos, utilizarán con dificultades. Vuestra merced, señor don Quijote, ¿cómo concibe la utilización de un estilo recargado, pedantesco, en una plática con vuestra ama o vuestra sobrina y en el que empleara términos como *arpena*, *livoro adunco*? A buen seguro que no.

—Parece estar tan puesto en razón esto que dice—respondió don Quijote—que hasta el mismo Sancho, por sus movimientos de cabeza, creo que ha entendido.

—Aunque es verdad que puesto en razón si está—prosiguió maese Agustín—, no menos cierto es que, a veces, lo olvidamos por razones diversas. Igualmente ocurre con quienes desatienden la idea de que difícilmente se puede explicar o dar a conocer con cordura aquello que antes no se ha entendido bien. Primero lo entenderemos nosotros y después lo daremos a conocer.

—Por eso siempre de lo que hable mi señor cuando otras personas hay—dijo Sancho—, pues, como él bien dice, «por la boca muere el pez».

—Mira, Sancho—dijo maese Agustín—no sé lo que tiene que ver una cuestión con otra, pero sí me sirve lo que ha dicho para una nueva consideración: si quiere tener un buen estilo, no repita formas desgastadas ya, dichas una y otra vez por unos y otros. Ansi, se han de evitar «en un marco incompatible», «¿sabes lo que te digo?», «como no podía ser de otra manera», etcétera. El primero que comparó los dientes con las perlas era un genio pero el último un pedante, un bobo o un necio.

—No otra cosa ha costado, Sancho, con tus malditos refranes

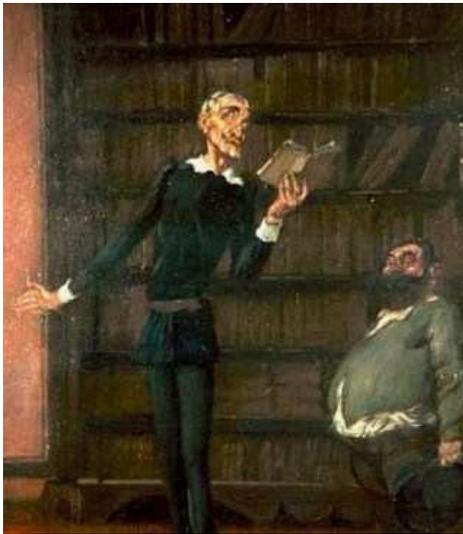
y frases hechas—intervinieron Quijote—. Amigo maese Agustín, si fuere posible, ya sería prudente ir dando por acabada esta sabrosa plática, pues hemos de partir Sancho y yo presto hacia la ciudad del Toboso.

—Pues les diré tres consejos más y terminemos esta plática que, como vuestra merced dijo, resultó tan sabrosa. El primero de ellos tiene que ver con el provecho de que cuando hablen o escriban, si pueden, elijan una sola palabra antes que dos; por ello, digan «posibilitar» y no «hacer posible», «mejorar» y no «hacer mejor», etcétera. El segundo consejo me lleva a decir a vuestra merced que se valgan siempre de la palabra más corta, de manera que eviten «influenciación» y digan «influencia»; empleen «mediación» y no «intermediación» o «concretar» y no «concretizar». Y la tercera y última alude a la preferencia que han de demostrar por la forma personal de los verbos frente a los gerundios, cuyo uso resulta tan peligroso, en muchos casos. No diremos, por tanto, «se hundió la barca murierdo cinco pescadores», «se acercaron a la casa *asaltindola* poco después», sino que hemos de decir «se hundió la barca y murieron cinco pescadores» o «se acercaron a la casa y *asaltaron* poco después».

Maese Agustín insistió mucho a don Quijote en que permanecieran un tiempo mayor, pues se tienen noticias de que la peste bubónica, que se había iniciado en Sevilla, se extendía, en poco tiempo, por tierras castellanas y murcianas. Tras agradecer el ofrecimiento, el caballero consideró que en tal ocasión mayor sería la necesidad de su marcha para poder ayudar a los necesitados que encontrarán por esos caminos.

Noticias asociadas: 'Diálogos (apócrifos) lingüístico-quijotescos'

- + [Buenos días / buen día](#)
- + [Poeta / poeta](#)
- + [Muletillas](#)
- + [Aplausos para el gobernador](#)
- + [Poco a poco se llega antes](#)
- + [Refranes](#)
- + [Donde se cuenta cómo fue el inicio de estos diálogos lingüístico-quijotescos](#)
- + [De cómo ha de ser la posición y la mirada en los oradores](#)
- + [De la sabrosa plática mantenida acerca de los apellidos](#)
- + [Donde se cuenta lo acontecido con unos frailes publicitarios](#)
- + [Donde se inicia la plática sobre el nombre de nuestra lengua](#)
- + [Donde prosigue la plática sobre el nombre de nuestra lengua](#)
- + [Que habla de empleos erróneos, en especial de latinismos](#)
- + [En el día de los Santos Inocentes, la broma a don Quijote](#)
- + [De la plática acerca de la diferencia entre década y decenio](#)
- + [Donde se inicia la falsa plática entre retórica o sencillez](#)
- + [Donde prosigue la plática sobre retórica o sencillez](#)
- + [Donde se cuenta lo ocurrido con dos académicos de Valladolid](#)
- + [Donde se concluye el diálogo con los académicos de Valladolid](#)
- + [Maese Agustín y sus consejos sobre naturalidad y sencillez](#)



Compártelo:



Copyright © AP-APAL / CPPAA - Todos los derechos reservados, Diseñado por **MRSoltec**

AP-APAL. Asociación de Periodistas - Asociación de la Prensa de Almería / Demarcación Territorial del Colegio de Periodistas de Andalucía en Almería (CPPAA).

Pz. San Sebastián, 5. Galería Comercial Edf. Concordia, Escalera Izqda, 1º,1ª. 04003 Almería. Tel.: (34) 950 26 01 41 y (34) 638 62 72 30.

Twitter **@AP_APAlmería** /Sitio en **Facebook** / Correos-e **apalmeria@fape.es / asociacion@periodistas2005.com**